

# 2021 un año retador para la banca

Por Víctor M Ortiz Niño  Cortersía



Luis Niño de Rivera, presidente de la Asociación de Bancos de México (ABM)



Carlos Rojo Macedo, vicepresidente de la ABM.

En el presente año se continuarán resintiendo los efectos económicos de las medidas adoptadas para contener la pandemia de coronavirus, sin que exista un panorama claro sobre su control en nuestro país, lo que afectará a las actividades de intermediación bancaria, pero no pondrá en riesgo la solidez financiera de la mayoría de las instituciones, pero si la rentabilidad de estas, existiendo una convicción por parte de sus dirigentes, de que seguirán invirtiendo en el país.

De acuerdo con Luis Niño de Rivera, presidente de la Asociación de Bancos de México (ABM), debido a la situación que se presentó en el País durante 2020, existió mayor cautela en la demanda de crédito por parte de los acreditados, que en la oferta bancaria, por lo que la contracción del mismo se dio de una manera diferenciada ya que sus clientes aprendieron educación financiera y cómo manejar mejor sus recursos, por la experiencia vivida en una situación difícil económica, en base a que se han tenido situaciones, no de esta gravedad y de esta intensidad, pero sí drásticas en el 2008, en 2001, en el 1994 y así para atrás hasta 1976.

Carlos Rojo Macedo, vicepresidente de la ABM, señaló que la banca es un termómetro de cómo se comporta la economía de un país, y que los indicadores financieros de la banca son buenos, teniendo una visión y estrategia de largo plazo, manteniendo la confianza en el país.

Los efectos de la pandemia del Covid sobre la banca, quedan de manifiesto en la información estadística al cierre de noviembre de 2020 de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV), la cual señaló que la cartera de crédito vigente alcanzó un saldo de 5,223 miles de millones de pesos (mmdp), con una disminución anual real de 4.2% respecto al mismo mes de 2019.

En la misma la cartera de crédito comercial vigente tuvo una disminución real de 4.5% respecto al mismo mes del año anterior

y representó el 63.1% de la cartera total vigente, mientras que el crédito al consumo disminuyó en términos reales 11.0% y representó 18.7% de la cartera total y la cartera de crédito a la vivienda tuvo un incremento anual real de 5.1% y alcanzó una participación de 18.2% de la cartera total.

En términos de la calidad de la cartera, el Índice de Morosidad se situó en 2.46%, 0.22 puntos porcentuales (pp) más que el nivel observado en noviembre de 2019, con un Índice de Cobertura (ICOR) de cartera total del 163.19%.

## ¿Y después del Covid?

La empresa de servicios profesionales Deloitte señala los siguientes riesgos para el sector financiero, en el camino a la recuperación económica: caída de la economía, la cual provoca menores ingresos; tasas de interés, que genera menores utilidades cuando bajan; tipo de cambio, ya que afecta los créditos en dólares otorgados por la banca; liquidez, ya que cuando disminuye encarece el costo de dinero para la banca aunque señala que el gobierno ha promovido programas de apoyo para el sector financiero; riesgo país, ya que si se perdiese el grado de inversión se encarecería el costo del dinero y ciberseguridad, por el aumento de fraudes cibernéticos que se presentaron el año pasado.

En el documento "Sector Financiero en México: ¿Que sigue después del Covid?" la empresa detalla que las implicaciones económicas corresponden a débiles perspectivas de negocio; a un incremento en la cartera vencida; menor apetito de riesgo por parte de la banca y una alta volatilidad en las variables de mercados.

Para Alejandro García, Director Ejecutivo de la calificadora Fitch Ratings, la perspectiva para el sector de bancos latinoamericanos está empeorando, considerando sus expectativas de una recuperación económica débil en 2021, después de una de las peores recesiones

regionales a nivel global, la cual repercutirá en un deterioro tanto en la calidad de los activos como en la rentabilidad, en particular, a medida que expiren los programas de alivio y la capacidad de pago de los acreditados se debilite.

En su estudio "Perspectiva de Fitch Ratings 2021: Bancos Latinoamericanos Repercusiones del Coronavirus Mantienen Presión sobre las Calificaciones. México Perspectiva de Fitch para el Sector: Empeorando", indica que, aunque se espera que la economía mexicana se recupere en 2021, con un crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de 4.2%, tras una contracción prevista de 8.9% en 2020, indicando que la producción podría mantenerse hasta 2023 por debajo de los niveles previos a la crisis, lo cual indica que el desempeño de la banca comercial de México continuará afectado por la pandemia por el coronavirus en 2021.

Considera que la reanudación del crecimiento económico y la inclusión financiera baja, impulsarán la actividad crediticia; sin embargo, las condiciones siguen siendo inciertas, con la mayor parte del país todavía bajo un cierre parcial. Esto pesará sobre el crecimiento del crédito en 2021, ya que los bancos mexicanos han mantenido históricamente una originación prudente en ciclos económicos negativos.

De esta forma, las presiones retrasadas sobre los márgenes por los recortes de tasa de interés en 2020, el bajo crecimiento de crédito y el deterioro mayor de calidad de activos presionarán la rentabilidad de los bancos en 2021, Sin embargo, la reducción de los pagos de dividendos y la generación interna de capital ayudarán a mantener los buenos niveles de capital y liquidez del sistema bancario.

También espera que la tendencia decreciente de las ganancias continúe en 2021 debido a la reducción de los márgenes y al aumento de gastos de aprovisionamiento. Aunque se reconocerá en 2020 una alta proporción de cargos por deterioro, se espera que

la calidad crediticia se deteriore por las medidas fiscales limitadas para apoyar a las empresas y los individuos.

En este entorno la mayoría de los bancos centrará su crecimiento en créditos al consumo más rentables. Esto, combinado con estrategias de cobertura utilizadas para reducir la sensibilidad a las tasas de interés y algunas mejoras de la eficiencia derivadas de la digitalización, podría compensar parcialmente la calidad crediticia menor.

Prevé que los indicadores de capitalización de los bancos mexicanos sigan proporcionando una buena capacidad de absorción en 2021. La reducción del pago de dividendos y el crecimiento bajo de préstamos en 2020 mejoraron los indicadores regulatorios, que alcanzaron su punto más alto de los últimos 10 años. Los bancos mexicanos han participado activamente en la distribución de dividendos en los últimos años, una práctica que Fitch cree que se retomará en 2021.

Los programas de alivio de los préstamos que se implementaron en el 2020 limitaron el aumento de los indicadores de cartera vencida y los castigos en 2020, "enmascarando" el riesgo subyacente para los bancos.

Ante ello, la perspectiva de calificación del sistema bancario mexicano es negativa, ya que 67% de las calificaciones en escala global (Issuer Default Ratings o IDRs) de los bancos mexicanos tiene Perspectiva Negativa y ninguna cuenta con Perspectiva Positiva. Las acciones de calificación serán sensibles a la forma en que los bancos respondan a la evolución del entorno operativo.

En este sentido, la calificadora señala en otro estudio que la crisis actual ha incrementado los riesgos para los bancos en México.

